

# SER PRUDENTE

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir, que en la vida hay muchos valores morales y espirituales, y que bueno, que pudiésemos cultivarlos todos. Sin embargo, si a mí, me pidieran dos valores de acuerdo mi prioridad, mencionaría el del **respeto** y el del **agradecimiento**, pero el valor de la **PRUDENCIA**, es imprescindible para llevarlos a la práctica... De ahí, que el **valor de la prudencia**, tiene que estar presente en los demás valores y, sobre todo, en los del **respeto y el agradecimiento**.

**La prudencia** es una de las virtudes que más nos protege de cualquier conflicto estéril e innecesario. De manera, que ser **PRUDENTE**, nos permite actuar de forma más correcta y sensata, e inteligentemente tomar decisiones adecuadas para evitar cualquier clase de **contratiempos** desagradables e innecesarios; en sí, la **virtud de la prudencia** es la que nos lleva a **reflexionar bien** y, por lo consiguiente, **decidir bien** y a llevar una vida más armónica en concordancia con los demás.

Por otro lado, decir que alguien es prudente, es sinónimo de que esa **persona tiene dominio de sí misma y que evita de forma razonable tomar camino equivocado y caer impulsivamente en tentaciones**. De modo, que la impulsividad es enemiga de la prudencia.

En síntesis: la prudencia es un gran recurso humano contra los disgustos y los pesares. Además, es esencial para que se reflejen los **valores del respeto y el agradecimiento en las personas que los cultivan y practican**.

Gracias por leer mi reflexión de la semana, si le gustó, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

**Por Fredis Villanueva.**